



30-31 DE MAYO, 6-7 DE JUNIO Y EUCARISTÍA FINAL EN LA CATEDRAL EL 15 DE JUNIO

Llegamos a la fase final de la Asamblea Diocesana



Con el fin de curso llega también el fin de todo el proceso que se ha seguido de Asamblea Diocesana. Entramos en la tercera fase, fase final. Durante dos fines de semana (**30 -31 de mayo y 6-7 de junio**) se celebrará la Asamblea propiamente dicha en la iglesia y salones de la Residencia Hospital de la Pasión y del Colegio Teresianas. El primer fin de semana se desarrollarán tres ponencias, seguidas de trabajo por arciprestazgos y el segundo fin de semana la votación en

grupo de las propuestas. Por último el Obispo convoca a todo el Pueblo de Dios para una gran celebración Eucarística el **domingo 15 de junio** en la Catedral a las **19 horas**. Con todo ello se quiere reavivar las comunidades cristianas de nuestra Iglesia diocesana.

Convocatoria del Obispo en página 3

Defunción de Juan Medina, el "cura de Stuttgart"

ANTONIO CALDERÓN, ALEMANIA

Juan Medina Vicente, que nació en 1935 y fue ordenado sacerdote en 1959, marchó a Alemania como capellán de emigrantes en 1962, y permaneció allí hasta 1988, año en el que regresó a España para ser párroco rural en la Diócesis de Ciudad Rodrigo. Falleció el pasado 21 de marzo.

Él acompañó más de 25 años la comunidad hispanohablante de Stuttgart.

Su gran popularidad entre los emigrantes de lengua hispana en Stuttgart se debía no solo al hecho de estar tanto tiempo entre ellos, sino que además él supo combinar su amable "arte humano" con una incansable "dedicación social" al lado de los que en los primeros decenios de la emigración hispana en Stuttgart tenían graves dificultades: el idioma, el país extraño, la diversa cultura, el cambio de clima, ... necesitaban ser superados y "Don Juan" estuvo siempre "a la punta del cañón" cuando se trataba de temas laborales, sociales, religiosos, ...



D. Juan (a la derecha) en su última visita a Alemania, acompañado de D. José Sánchez.

Marca la **X** de la Iglesia en
la Declaración de la Renta





**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIOCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

Entramos en el mes de Mayo. Mes mariano por excelencia. Con protagonismo de la mujer. Porque, este año, además de haber sido declarado "teresiano", es el mes de la vida monástica femenina. En nuestra Diócesis, contamos con cuatro monasterios: Carmelitas y Clarisas en Ciudad Rodrigo, Agustinas en San Felices de los Gallegos, y Franciscanas en El Zarzoso.

Como homenaje a quienes oran por nosotros en estos lugares, y extensivo a todas las mujeres de nuestra tierra, escribo sobre María, La Virgen, e Isabel, su prima. Entre las dos podemos componer un mosaico completo y rico de la feminidad.

Son dos mujeres de edades diferentes: María, joven; Isabel, anciana. Pero a las dos les une algo muy fuerte: hay futuro y esperanza, porque en las dos el Señor ha obrado grandes maravillas. En la maternidad de ambas, el Dios de la Vida se ha hecho presente.

Dos mujeres al servicio del pueblo creyente: Isabel, representa el final del Antiguo Testamento. María, el inicio y cumplimiento de la novedad. Isabel reza en la Sinagoga y en el Templo. María se convierte en piedra viva de un nuevo Templo.

Dos tierras que se complementan: María vive en Galilea, símbolo del trabajo y de la fertilidad. Isabel habitaba en Judea, donde prima la fiesta y el desierto. Son símbolos de dos mundos que la mujer hace habitable: el

aldeano y rural de Galilea y el urbano y populoso de Judea.

Dos estilos de espiritualidad: María, es la peregrina, la que sale al encuentro del necesitado. Isabel representa la acogida, la que sabe ver los signos de Dios y dar gracias por ello. María es sierva y servidora; Isabel es sierva acogedora. Visita y acogida, dos caras de una misma moneda, necesarias y complementarias.

Las dos transmiten paz y alegría. Su saludo es de felicidad: "Bendita y dichosa", extensivo a ambas mujeres. No se queda en ellas: la paz, la alegría y la dicha se repiten de generación tras generación.

A la luz de Isabel y María, entendemos el misterio profundo de la feminidad, tal y como acertadamente ha escrito Teresa Porcile: *la mujer es habitable y acogedora, es hacedora de vida y nutricia, y es temporalidad que pide siempre un más allá de ella misma*. Con razón el poeta Tagore llegó a decir que "la mujer es mitad mujer y mitad sueño de Dios". Y, San Juan Pablo II, habló de la "genialidad femenina".

¡Gracias María, Isabel y tantas mujeres santas por vuestra vida y testimonio! ¡Gracias mujeres cristianas de hoy, por vuestra entrega y generosidad sin límites! ¡Gracias por hacer posible la civilización del amor y de la vida! Dios os siga bendiciendo.

“Con razón el poeta Tagore llegó a decir que “la mujer es mitad mujer y mitad sueño de Dios”. Y, San Juan Pablo II, habló de la “genialidad femenina.””

BUENA
Noticia

PASCUA

11 DE MAYO - CUARTO DOMINGO
Hch 2, 14a. 36-41; 1 P 2, 20b-25; Jn 10, 1-10

El evangelio de Juan presenta a Jesús con imágenes originales y bellas. Quiere que sus lectores descubran que solo él puede responder plenamente a las necesidades más fundamentales del ser humano. Jesús es «el pan de la vida»: quien se alimente de él, no tendrá hambre. Es «la luz del mundo»: quien le siga, no caminará en la oscuridad. Es «el buen pastor»: quien escuche su voz, encontrará la vida.

Entre estas imágenes hay una, humilde y casi olvidada, que, sin embargo, encierra un contenido profundo. «Yo soy la puerta». Así es Jesús. Una puerta abierta. Quien le sigue, cruza un umbral que conduce a un mundo nuevo: una manera nueva de entender y vivir la vida.

El evangelista lo explica con tres rasgos: «Quien entre por mí, se salva».

La vida tiene muchas salidas. No todas llevan al éxito ni garantizan una vida plena. Quien, de alguna manera, «entiende» a Jesús y trata de seguirle, está entrando por la puerta acertada. No echará a perder su vida. La salvará. El evangelista dice algo más. Quien entra por Jesús, «podrá salir y entrar». Tiene libertad de movimientos. Entra en un espacio donde puede ser libre, pues solo se deja guiar por el Espíritu de Jesús. No es el país de la anarquía o del libertinaje. «Entra y sale» pasando siempre a través de esa «puerta» que es Jesús, y se mueve siguiendo sus pasos.

Todavía añade el evangelista otro detalle: quien entre por esa puerta que es Jesús «encontrará pastos», no pasará hambre ni sed. Encontrará alimento sólido y abundante para vivir.

Cristo es la «puerta» por la que hemos de entrar también hoy los cristianos, si queremos reavivar nuestra identidad. Un cristianismo formado por bautizados que se relacionan con un Jesús mal conocido, vagamente recordado, afirmado de vez en cuando de manera abstracta, un Jesús mudo que no dice nada especial al mundo de hoy, un Jesús que no toca los corazones... es un cristianismo sin futuro.

Solo Cristo nos puede conducir a un nivel nuevo de vida cristiana, mejor fundamentada, motivada y alimentada en el evangelio. Cada uno de nosotros podemos contribuir a que, en la Iglesia de los próximos años, se le sienta y se le viva a Jesús de manera más viva y apasionada. Podemos hacer que la Iglesia sea más de Jesús.

MONS. RAÚL BERZOSA

Queridos hermanos y hermanas: me es muy gozoso, en este tiempo pascual, anunciaros y convocaros a la fase final de la Asamblea Diocesana. ¿Cómo nos sentimos en estos momentos y cómo podemos resumir nuestra andadura? – Permittedme hacerlo, tomando como referencia la Oración que venimos recitando, personal y comunitariamente.

- *Trinidad Santa, Padre, Hijo y Espíritu, fuente de Vida, de Amor y de Comunión:* damos gracias al Dios Uni-Trino porque ha presidido y acompañado nuestra andadura de estos meses, desplegando su gracia en la riqueza de las tres grandes vocaciones en nuestra Iglesia: fieles laicos, consagradas y presbíteros.

- *... Que en este tiempo de gracia, como en la experiencia de Emaús, sepamos acogernos, escuchar tu palabra, celebrar tu presencia en medio de nosotros y anunciar la Buena Nueva especialmente a los más necesitados:* en verdad, ayudados de personas expertas, y con su testimonio de creyentes, hemos sabido crear un verdadero clima de acogida fraterna, hemos sabido escuchar la Palabra de Dios (directamente en la Biblia y mediada en las ricas ponencias), hemos celebrado con humildad y unción (especialmente unidos en la Eucaristía), y nos hemos sensibilizado con la llamada del Papa Francisco para ser una Iglesia de puertas abiertas y comprometida con los más necesitados, especialmente con aquellos que la sociedad descarta como "sobrantes e invisibles".

- *... Que, como en un nuevo Pentecostés, nos renovemos a la luz del Evangelio, y así encontremos nuevos impulsos de vida para hacer realidad la conversión pastoral:* deseamos, en sintonía con la Iglesia Universal, participar de la dinámica de una Iglesia en estado de "conversión misionera" y de "comunidad misionera". Sustentada en los tres grandes pilares de ser "misterio de comunión para la misión", para construir un edificio con cuatro grandes estancias o dimensiones: comunidad, anuncio, celebración y compromiso.

- *... En este pueblo y en esta tierra a los que tanto amamos:* no solo por haber nacido aquí, o por los lazos de sangre, sino por haber recibido el gran don de la fe y por saber que, aquí y ahora, somos los ojos de Dios, el corazón de Dios y las manos de Dios mismo para continuar su obra. Dios sigue amando y apostando por este pueblo.

- *... ¡Santa María, Estrella de la evangelización, santos y santas de Dios, acompañados en este caminar!*: entramos en la fase final y, como en todo evento importante eclesial, pedimos la mediación de Santa María y de nuestros hermanos mayores, los santos y santas de Dios. Especialmente, de San Isidoro, de San Sebastián, de Santa Teresa, de San Cayetano y de San Francisco. Todo ello, por Jesucristo, nuestro Señor.

Hermanos y hermanas: ¡Seguimos caminando y haciendo posible una Iglesia de sinodalidad y de corresponsabilidad! Os invito a que me hagáis llegar el nombre, de quienes participaréis directamente en la Asamblea, antes del día 25 de mayo, para así poder hacerlos el nombramiento "personalizado". A todos los demás, solicito vuestra oración sincera y el apoyo para quienes van a representarnos en esta experiencia profundamente eclesial.



¡Damos gracias al Dios de todos los dones porque es Bueno y Misericordioso con nosotros! ¡Que el Espíritu, Señor y Dador de vida, haga fecundo nuestros trabajos! ¡Nuestra Señora de la Peña de Francia, ruega por nosotros!

PROGRAMA FASE FINAL

VIERNES 30 DE MAYO

- 17,00 h. Oración.
- 17,30 h. 1ª Ponencia: Javier Barbero. *Crear, vivir evangélicamente y celebrar.*
- 18,30 h. Trabajo Grupo Arciprestazgo.
- 19,30 h. Descanso.
- 20,00 h. Diálogo con el ponente.

SÁBADO 31 DE MAYO

- 10,30 h. Oración.
- 11,00 h. 2ª Ponencia: Jesús Sastre. *Reavivar la comunidad y la iniciación cristiana: ¿nuevo paradigma?*
- 12,00 h. Trabajo Grupo Arciprestazgo.
- 12,30 h. Descanso.
- 13,00 h. Diálogo con el ponente.
- 16,30 h. 3ª Ponencia: Antonia Ávila. *Salir a servir el evangelio y a los pobres.*
- 17,30 h. Trabajo Grupo Arciprestazgo.
- 18,30 h. Descanso.
- 19,00 h. Diálogo con el ponente.

VIERNES 6 DE JUNIO

Trabajo de las propuestas en cada Arciprestazgo.

SÁBADO 7 DE JUNIO

- 10,30 h. Oración.
- 11,00 h. Bloque 1º: "El anuncio".
- 12,30 h. Descanso.
- 13,00 h. Bloque 2º: "Comunidad-comunidad".
- 14,30 h. Comida.
- 17,00 h. Bloque 3º: "Celebración".
- 18,30 h. Descanso.
- 19,00 h. Bloque 4º: "Compromiso".

DOMINGO 15 DE JUNIO

- 19,00 h. Eucaristía y Clausura de la Asamblea. (En la Santa Iglesia Catedral).

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

El decreto sobre Ecumenismo *Unitatis Redintegratio* (La restauración de la unidad entre todos los cristianos), fue promulgado el 21 de noviembre de 1964, el quinto en el orden de los documentos aprobados por el Concilio.

La restauración de la unidad de los cristianos fue uno de los fines u objetivos que movió el recién sano Juan XXIII a convocar el Concilio, y uno de los principales propósitos del mismo.

En el cap. I, expone los principios católicos sobre el ecumenismo. Analiza la unidad y unicidad de la Iglesia, la relación de los hermanos separados con la Iglesia católica, y el "Movimiento ecuménico" para promover la unidad de los cristianos.

En el cap. II, titulado **La práctica del Ecumenismo**, reflexiona sobre: la reforma o renovación de la Iglesia, la conversión del corazón, la oración unánime, el conocimiento mutuo de los hermanos, la formación ecuménica, la forma de expresar y de exponer la doctrina de fe, y la cooperación con los hermanos separados.

En el cap. III, analiza **Las Iglesias y las comunidades eclesiales separadas de la Sede Apostólica Romana**.

Y lo hace en dos grandes apartados o subcapítulos:

I. Consideración peculiar de las Iglesias orientales.

Considera el Cardenal e historia propia de las Orientales. Muchas de ellas se glorian de tener su origen en los mismos Apóstoles. La Iglesia de Occidente tomó muchas cosas para su liturgia, su tradición espiritual y su ordenamiento jurídico, del tesoro de las Iglesias de Oriente. Y los dogmas fundamentales sobre la Trinidad y el Verbo de Dios Encarnado de la Virgen María, fueron definidos en los concilios Ecuménicos celebrados en Oriente, y su patrimonio común, anteriores a las rupturas históricas.

Evalúa la tradición litúrgica y espiritual de las orientales. Con cuánto amor realizan el culto litúrgico, especialmente la celebración eucarística. Ensalzan con hermosos himnos a María, siempre Virgen, a quien el Concilio de Éfeso proclamó solemnemente Santísima Madre de Dios. Tienen verdaderos sacramentos, y sobre todo, por la sucesión apostólica, el sacerdocio y la Eucaristía. Entre ellos, desde la época de los Santos Padres, floreció la espiritualidad monástica que se extendió luego a los pueblos occidentales.

El Decreto respeta la disciplina propia de los orientales y reconoce la facultad que tienen de regirse según sus propias ordenaciones.

También reconoce el carácter propio de los orientales en la exposición de los misterios, con frecuencia, las diversas fórmulas teológicas, más que opuestas, son complementarias



entre sí. Sus tradiciones teológicas están arraigadas de modo manifiesto en la Sagrada Escritura, se vitalizan con la vida litúrgica, se nutren de la viva tradición apostólica y de las enseñanzas de los Padres orientales.

II. Las Iglesias y comunidades eclesiales separadas en Occidente:

Están unidas con la Iglesia católica a causa de haber vivido durante mucho tiempo en siglos pasados en la comunión eucarística. Por la diversidad de su origen, de su doctrina y de su vida espiritual, discrepan bastante no solamente de nosotros sino también entre sí. Discrepancias en la confesión de Cristo y de la obra de la redención, del misterio y ministerio de la Iglesia, de la función de María en la obra de la salvación.

Veneran la Sagrada Escritura, discrepan en su relación con la Iglesia y el Magisterio auténtico. El sacramento del bautismo no une, pero carecen del sacramento del Orden. Bautismo y Palabra de Dios robustecan su vida cristiana. El Decreto termina poniendo toda su esperanza en la oración de Cristo por la unidad de la Iglesia.

800 AÑOS CON FRANCISCO

1214-2014

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

"¿Por qué a 17? ¿Por qué a 17? ¿Por qué todo el mundo viene en pos de 17?" Así le preguntaba cierto día a San Francisco uno de sus discípulos, intrigado por la irresistible atracción que ejercía un hombre eternamente tan despreciable como el Pobreccillo de Asís.

A pesar de la dureza de su estilo de vida, la fascinación por Francisco y su modo de actuar, pronto resultó atrayente para otros.

"El Señor me dio hermanos" nos dice en su testamento. Si una obra es de Dios, tarde o temprano termina por triunfar, dice Gaudel en "Los hechos de los Apóstoles". Francisco experimentó muy pronto que la suya era obra divina. Mientras la mayor parte de los habitantes de Asís esperaban que el nuevo apóstol fracasase en su empeño, a los dos meses de su decisión se le comenzaron a unir hombres tan sensatos y respetados en la

ciudad como el rico y sesudo Bernardo de Quintavalle, el pobre pero honrado Gil de Asís y el noble e ilustrado canónigo de la catedral Pedro Cottani. Incomprendiblemente a los ojos de los prudentes del mundo, estos hombres abandonaron la sabiduría y riqueza humanas para, al igual que Francisco, dedicarse a predicar a los demás el Evangelio viviendo ellos personalmente de la manera más radical.

Cuando a estos tres discípulos de la primera hora se le sumaron otros ocho, el Santo experimentó la necesidad de trazar para los doce un único programa de vida. Tomó con este fin varios textos del Evangelio, aquellos precisamente que hablan de la renuncia a todo y del seguimiento decidido de Jesucristo, y con sus discípulos se presentó a inocencio III para que le aprobase el nuevo modo de vida. Nadie, ni incluso el papa, creían posible vivir como Francisco y sus compañeros se proponían. "¿Es que entonces era imposible vivir el Evangelio?", expuso. Hoy un pasaje de la película "Hermano sol, hermano luna" en el que ante las dudas del Papa, él dice: "quiero ser como las alondras que con unas cuantas fresas y unas gotas de agua se elevan a lo más alto del cielo". El Papa comprendió que Francisco tenía razón, y aprobó de palabra su programa de vida. Era el año 1209. El año del nacimiento de la Orden franciscana.

El desposeerse de todo va más allá de la penitencia. Por debajo de la pobreza late otro

El Señor me dio hermanos

elemento, el más fundamental de todos: un incondicional amor a Jesucristo, que llevó a Francisco y a sus frailes a identificarse lo más posible con el Salvador. Aquí es donde reside el secreto de San Francisco y lo que impulsa todos sus movimientos. Un ejemplo de esto lo tenemos en el amor que Francisco sentía por la naturaleza. La hermana agua, la hermana alondra, el hermano lobo, el hermano sol, las hermanas aves, los hermanos menores, no son sino modos de expresarse, adaptados por el Santo, reveladores de la capacidad y necesidad humanas de amar que encerraba su alma.

"El Amor no es amado! El Amor no es amado!", repite frecuentemente el Santo, al comprobar la fría indiferencia de los cristianos ante el amor del Señor.

Este amor a Jesucristo será el resorte que le impulsará a realizar acciones que un hombre superficial tal vez considere como infantiles. Cada vez que oía pronunciar el nombre de Jesús se ríala los labios. Desabuso que sus frailes recogiesen del suelo los fragmentos de pergamino que hallaban porque en ellos podía encontrarse escrito el nombre del Señor. En cierta ocasión se desnudaron él y su compañero para vestir a un mendigo, porque los pobres eran hermanos de Jesucristo. En la Sagrada Escritura se alude al Redentor como a un leproso, razón suficiente para que Francisco reservase para ellos el nombre de "hermanos cristianos", y les dedicase sus más finas atenciones.



COMITÉ EJECUTIVO CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Ante las próximas elecciones al Parlamento Europeo, que en España se celebrarán el domingo 25 de mayo, el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE), reunido en Madrid, quiere recordar las palabras de San Juan Pablo II, pronunciadas en 1982 en Santiago de Compostela: "Desde Santiago, te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Activa tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes. Reconstruye tu unidad espiritual, en un clima de pleno respeto a las otras religiones y a las genuinas libertades".

Con el deseo de que tengamos presentes las históricas palabras del Papa polaco, los obispos españoles invitan a participar en estas elecciones y hacen suyas las reflexiones que sobre los mencionados comicios han realizado los obispos europeos de la COMECE (Comisión de los Episcopados de la Comunidad Europea):

Entre el 22 y el 25 de mayo de este año, se celebran las elecciones al Parlamento Europeo. El resultado configurará dicha institución durante los próximos cinco años y tendrá importantes consecuencias para aquellos a quienes les corresponda liderarla durante este periodo.

Es esencial que los ciudadanos de la UE participen en el proceso democrático emitiendo su voto en dicha jornada electoral. A mayor participación, mayor fortaleza del nuevo Parlamento.

El período preelectoral ofrece al conjunto de la sociedad europea una oportunidad para debatir las principales cuestiones socioeconómicas que darán forma a la Unión en los próximos años.

Como obispos de la COMECE, sentimos que es nuestro deber ofrecer orientación al votante europeo en la formación de su conciencia, y queremos hacerlo poniendo de relieve los temas que son importantes, para evaluarlos a través del prisma de la Doctrina Social Católica.

Aunque nos dirigimos en primera instancia a los ciudadanos de la UE que son católicos, esperamos que nuestro consejo también pueda recibirse favorablemente por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, interesados por el éxito del proyecto europeo. Esperamos que nuestra voz sea escuchada también por aquellos que buscan ser elegidos como miembros del Parlamento Europeo.

Comenzaremos haciendo algunas consideraciones generales:

1. Votar es un derecho y un deber de todo ciudadano de la UE. Millones de ciudadanos jóvenes votarán por primera vez: algunos de ellos cursan sus estudios, otros trabajan, pero muchos, por desgracia, están desempleados. Instamos a nuestros jóvenes a hacer oír su voz participando en el debate político y, sobre todo, votando.

2. Es importante que los aspirantes por primera vez al Parlamento Europeo o los que buscan renovar su escaño

sean conscientes de los daños colaterales de la crisis económica y bancaria que comenzó en 2008. El Papa Francisco ha llamado públicamente la atención sobre la difícil situación de los pobres y vulnerables, de los jóvenes y personas discapacitadas, sin olvidar a aquellos que han sido empujados a la pobreza por la reciente crisis. El número de "nuevos pobres" está creciendo a un ritmo alarmante.

3. El mensaje cristiano es de esperanza. Creemos que el proyecto europeo está inspirado en una visión noble de la humanidad. Los ciudadanos, las comunidades e incluso los estados-nación deben ser capaces de dejar de lado sus intereses particulares en la búsqueda del bien común. La exhortación del Papa Juan Pablo II *Ecclesia in Europa* publicada en 2003 versa sobre la esperanza, y la Iglesia se acerca al reto europeo con la firme confianza en un futuro mejor.

4. La templanza es una de las virtudes naturales que se encuentra en el corazón mismo de la espiritualidad cristiana. Una cultura de la moderación debe ser la fuente de inspiración de la economía social de mercado y de la política medioambiental. Tenemos que aprender a vivir con menos, pero por la misma razón, hemos de hacer lo posible para que los que viven en una pobreza real accedan a un reparto más justo de los bienes.

Por otro lado, hay áreas específicas de las políticas de la UE respecto de las cuales nos gustaría dirigir la atención de nuestros conciudadanos:

1. Es importante que el progresivo movimiento hacia la unidad en la UE no sacrifique el principio de subsidiariedad, pilar básico de la familia única de estados nación que constituye la Unión Europea, ni ponga en peligro las tradiciones históricas que existen en muchos de los estados miembros.

2. Otro de los pilares de la Unión, que es también un principio básico de la Doctrina social católica, es la solidaridad, que debe gobernar las políticas en todos los niveles de la UE, entre las naciones, las regiones y grupos que constituyen la población. Tenemos que construir un mundo diferente, presidido por la solidaridad.

3. Es esencial recordar que todos los ámbitos de las políticas socioeconómicas se han de sustentar en una visión del hombre arraigada en un profundo respeto a la dignidad humana. La vida humana debe ser protegida desde el momento de la concepción hasta el de la muerte natural. La familia, como célula básica de la sociedad, debe gozar también de la protección que necesita.

4. Europa es un continente en movimiento y la migración -dentro de sus fronteras y la procedente del exterior- tiene impacto sobre la vida de los individuos y la sociedad. La UE tiene una frontera exterior común. La responsabilidad de la recepción e integración de los inmigrantes y solicitantes de asilo debe ser compartida proporcionalmente por los estados miembros. Es de vital importancia que el tratamiento de los inmigrantes en cada punto de entrada de la UE sea humano, que sus derechos humanos sean respetados escri-

(Continúa en página siguiente)



(Viene de página anterior)

pulosamente, y que, posteriormente, se haga todo lo posible, también por parte de las Iglesias, para asegurar su integración con éxito en la sociedad de acogida.

5. Somos custodios de la creación y debemos profundizar en nuestra decisión de respetar y alcanzar los objetivos de emisión de CO2, promover el entendimiento internacional sobre el cambio climático, comprometernos a adoptar un enfoque más ecológico e insistir en que la sostenibilidad es un elemento fundamental de cualquier política de crecimiento o desarrollo.

6. La libertad religiosa es característica fundamental de una sociedad tolerante y abierta. Esta libertad incluye el derecho a manifestar las propias creencias en público. Damos la bienvenida a las Directrices de la UE sobre la promoción y protección de la libertad de religión y de creencias, y esperamos que el nuevo Parlamento Europeo intensifique su labor en este importante asunto.

7. Apoyamos todas las medidas destinadas a proteger la consideración del domingo como el día común de descanso semanal.

8. En los próximos cinco años el cambio demográfico tendrá un impacto profundo en la vida de la UE. Abogamos,

en nombre de nuestros ciudadanos mayores, por conseguir el nivel y la calidad en la atención a la que tienen derecho, pero también pedimos políticas que creen nuevas oportunidades para los jóvenes.

La Unión Europea se encuentra en un momento decisivo. La crisis económica, provocada por el colapso bancario de 2008, ha tensado las relaciones entre los estados miembros,

ha cuestionado el principio fundamental de la solidaridad en toda la Unión, ha traído consigo el aumento de la pobreza para un gran número de ciudadanos, y ha frustrado las perspectivas de futuro de muchos de nuestros jóvenes. La situación es dramática, y para muchos, incluso trágica.

Nosotros, obispos católicos, pedimos que el proyecto europeo no se ponga en riesgo ni se abandone por las dificultades de la presente situación.

Es esencial que todos nosotros -políticos, candidatos y todas las demás partes implicadas- contribuyamos constructivamente a modelar el futuro de Europa. Todos tenemos demasiado que perder si el proyecto europeo descarrila.

Es esencial que todos los ciudadanos europeos vayan a las urnas en las elecciones del 22 al 25 de mayo. Como obispos instamos a que se vote siguiendo los criterios de una conciencia informada.



DELEGACIÓN DE MISIONES

Mes de mayo, mes de las flores, mes de María. La Virgen María es la



"Reina de las Misiones". Así lo recuerda la imagen de la Virgen que preside todas las Delegaciones de Misiones de España. Todos los misioneros saben bien que María es la Estrella de la Nueva Evangelización. El Papa Francisco así la invoca en *Evangelii Gaudium*. Él nos dice: "Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes". Y por eso queremos honrarla durante este mes repitiendo por segundo año consecutivo la Ofrenda floral de los niños, que celebraremos el sábado, **17 de mayo, a las 12,15 h.** en la Catedral de Santa María. Es un acto entrañable, tierno,

dulce, lleno de cariño, en el que niños y mayores acudimos, con nuestra flor en mano, a los pies de la Madre, para ofrecerle lo mejor de nuestra vida, lo mejor de nuestro corazón. Hagamos todos un esfuerzo por acudir a esta cita misionera con nuestra Madre; inundemos la Catedral con el colorido y el perfume de nuestras flores; construyamos entre todos el más bello jardín que adorne a la Madre de Dios. Sintámonos todos invitados a la casa de la Madre; sintámonos, ¡pues los somos!, todos misioneros. Que María nos sostenga siempre en nuestro empeño por "hacer resonar la Buena Noticia de Jesús" en todos los rincones del mundo. Así se lo pediremos en la Ofrenda floral del día 17.

¡No te olvides, trae tu flor!

**DOMINGO MATÍAS
TRABAJADOR DE CÁRITAS**

Ya en el siglo XVI estaba instaurado en España el debate sobre la pobreza: sus causas, sus consecuencias y sus respuestas. Autores como Juan Luis Vives, con su obra "Del Socorro de los Pobres", Domingo de Soto, Fray Juan de Robles y Miguel de Gignita, entre otros, planteaban sus teorías en torno a la mendicidad, los vagabundos, la picaresca, la prohibición o la permisividad para pedir limosna, la organización de la ayuda social en casas de misericordia y otros centros, el control de la mendicidad, la atención de las personas necesitadas en sus domicilios, el protagonismo de la actuación privada (casi siempre eclesialista) frente a la acción estatal, la moralidad o inmoralidad de la existencia de las clases sociales... Debates, algunos, que están superados, pero otros todavía hoy están muy presentes.

Desde el siglo XVI hasta la actualidad la consideración de la pobreza ha cambiado mucho, sin embargo hay algunos elementos comunes. La noción de "persona pobre" o "persona empobrecida" nos hace referencia a conceptos como escasez, necesidad y carencia. Son muchos los autores que han realizado clasificaciones de las necesidades humanas, como la pirámide de Maslow, que diferencia entre necesidades biológicas (alimentación, abrigo, seguridad, salud, empleo, recursos económicos, procreación, ...), necesidades sociales

(afecto, pertenencia, participación, reconocimiento, estima y autoestima, ...) y necesidades de autorealización (conocimiento, espiritualidad, estética, ...). En definitiva, las necesidades del ser humano son un entramado complejo en el que se antoja tan importante el alimento como otras muchas necesidades que tenemos que cubrir para vivir con plenitud.

Desde esta perspectiva cualquier actuación que surja desde la caridad, la solidaridad o la acción social debe descubrir las necesidades humanas como un sistema complejo en el que no solo existen las necesidades materiales, sino también el afecto, la libertad, el conocimiento, la creación, la participación, la autoestima, la espiritualidad, ... Una vez descubiertas estas necesidades en el encuentro con la otra persona podremos acompañar, favorecer y promover la satisfacción de las mismas, con acciones que nos dignifiquen tanto a la persona acompañada como a la que acompaña. Y para ello necesitamos poner en valor tanto nuestras capacidades como las de la persona acompañada, ya que muchas veces podemos cometer el error de ver a las personas en situación de necesidad como personas con carencias, necesidades y problemas, cuando en realidad son personas con destrezas, capacidades y valores que hay que potenciar para transformarnos en seres autónomos y solidarios.

Son tiempos duros para muchas familias en España y también en Ciudad Rodri-

go y su Comarca. Demasiadas, sin duda, mientras nos enfrentamos al desmantelamiento de los pilares básicos del sistema de protección social. La paulatina retirada del Estado en el ámbito de la salud, la educación, la vivienda, el empleo y los servicios sociales hacen necesario reforzar nuestros sistemas de apoyo, solidaridad y participación, para construir un nuevo modelo de desarrollo más humano y menos material, en el que la rentabilidad social esté por encima de la rentabilidad económica. La justicia social exige que las Administraciones Públicas asuman su papel de garante de los derechos de la ciudadanía, ofreciendo sistemas de protección para los 700.000 hogares en España en los que no hay ningún tipo de ingreso en estos momentos. De lo contrario, seguirán financiando con fondos públicos obsesiones televisivas en las que las miserias ajenas se convierten en un espectáculo para entretener y generar morbo, haciéndonos creer que los problemas de las familias son individuales y por tanto, hay que resolverlos de forma particular. Frente a este planteamiento somos muchos los que creemos que los problemas de las familias son problemas colectivos y sociales que nos afectan a todos y por tanto, necesitan una respuesta colectiva, con la solidaridad como principal valor, el Estado como primer valor y la sociedad promoviendo los cambios sociales hacia un modelo más justo y humanizado.

ESDE el Campo Charro

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

¿Pasó San Francisco de Asís por nuestra tierra? Aunque no está comprobado históricamente la leyenda responde afirmativamente a esta pregunta y también el firme convencimiento de muchos. Por eso todo Ciudad Rodrigo está embarcado en la celebración de ese paso hace 800 años del "pobrecillo de Asís". El santo vendría de Santiago de Compostela donde había ido como tantos en peregrinación y se disponía a marchar al sur a tierras musulmanas para predicar allí e incluso si fuera necesario alcanzar la palma del martirio. Francisco recorrería parte de la Vía Dalmacia. La Vía Dalmacia era una vía secundaria que unía Salamanca, Ciudad Rodrigo y se adentraba en Extremadura pasando por Coria hasta el Puente de Alconétar en el Tago. En la Edad Media pasó a ser conocida como la Dalmacia. Esta vía aquí en el Campo Charro pasaba por la Fuente de San Esteban, Martín de Yeltes, Castruz y Sancti Spiritus.

Sea como fuere merece la pena destacar la impronta de este santo universal, uno de los más venerados y admirados

¿Pasó San Francisco de Asís por nuestra tierra?



en todo el mundo. Él con su estilo de vida radical proponía una Iglesia más auténtica, más evangélica, más pobre y de los pobres. ¿Os suena esto? 800 años después otro Francisco de nombre elegido por secundarlo, está reclamando lo mismo a todos los seguidores de Jesús de Nazaret.

Francisco, en lo que ahora quiero subrayar, era un enamorado de la Eucaristía, un hombre de profunda espiritualidad eucarística.

Tomás de Celano, uno de sus más fieles biógrafos, nos ofrece un sugestivo retrato de la devoción de San Francisco por la eucaristía. "Arde en fervor, que le penetra hasta la médula, para con el sacramento del cuerpo del Señor, admirando locamente su cara condescendencia y su condescendiente caridad. Juzgaba notable desprecio no oír cada día, a lo menos, una misa, pudiendo oírlo. Comulgaba con frecuencia y con devoción tal, como para infundirle también en los demás. Como tenía en gran reverencia lo que es digno de toda reverencia, ofrecía el sacrificio de todas las miembros, y al recibir el Cordero inmolado inmolaba también el

alma en el fuego que le arde de continuo en el altar del corazón".

Todos los demás testimonios que tenemos forman un coro unánime y confinan o subrayan los trazos delineados. Eco fiel de las de Celano son las palabras de San Buenaventura: "Su amor al sacramento del cuerpo del Señor era un fuego que abrasaba todo su ser, surgiéndose en suma estupor al contemplar tal condescendencia amorosa y un amor tan condescendiente. Comulgaba frecuentemente y con tal devoción, que contagiaba su fervor a los demás, y al degustar la suavidad del Cordero inmaculado, era muchas veces, como ebrio de espíritu, arrebatado en éxtasis" (LM 9, 2).

Me he querido hacer eco de la pasión eucarística de Francisco en la proximidad de las fiestas del Corpus y por destacar algo común a casi todas las parroquias del Campo Charro por las que, se cree, pasó el santo: la devoción a la Eucaristía que se manifiesta en la celebración en ellas del Corpus u octavas del mismo como fiestas más importante de esas localidades. Feliz coincidencia.

Ofrenda floral de niños y catequistas a María



Catequesis, pues ese día hay Escuela diocesana de catequistas de 11 a 12 h. en el Obispado. La sesión de trabajo de los catequistas concluirá con el acto de la Ofrenda, estando presentes los catequistas. Estará presidida por D. Raúl.

El sábado **17 de mayo** a las **12,15 horas** se hará la Ofrenda floral de los niños a la Virgen María que desde hace unos años organiza la Delegación de Misiones. En esta ocasión con la novedad que se ha programado en conjunto con la Delegación de

PARA ORAR

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Señor, hoy, como en todo tiempo, tú no cesas de decirnos: «Salid, sin miedo, para servir». Los bautizados, respondiendo a su vocación, manifiestan la iniciativa de Dios. Aquellos que dan un paso en respuesta a este Amor primero descubren que Tú les esperas con los brazos abiertos. Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de las comunidades cristianas. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización. Señor, da luz y fortifica a aquellos que Tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.

RINCÓN | El incienso (I)

Litúrgico

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"Suba mi oración como incienso en tu presencia, el azar de mis manos como ofrenda de la tarde." (Sal 140, 2)

Ahora no se usa tanto el incienso como en tiempos pasados. Antes era un claro signo de solemnidad: en las misas más importantes y festivas no faltaba el incienso. ¿Por qué en muchas comunidades se usa poco o nada el incienso? ¿Se le considera algo trasnochado o una reliquia del pasado que ahora no significa nada? ¿Ha sido por simplificar o para hacer más austera la liturgia? ¿No se le ven valores simbólicos al gesto?

La liturgia da importancia a todos los sentidos, no solo a la audición o a la vista. El buen olor puede aportar también su simbolismo al misterio cristiano. El buen olor —en la liturgia al igual que en otras reuniones humanas— produce agrado, simboliza "el buen olor de Cristo", así como el afecto, la fe y la oración que los cristianos queremos expresar ante Dios.

El uso del incienso para el culto es muy antiguo. Se trata de unas resinas variadas que dan un perfume agradable al ser quemadas, emanado un hu-

mo blanco que invade el ambiente. Desde muy antiguo, en diversas culturas y religiones, se usó el incienso como símbolo de honor a los difuntos, o de respeto a las autoridades, o como sacrificio a los dioses y signo de alegría y atmósfera sagrada.

En diversos lugares de la Sagrada Escritura se habla del incienso. Con el incienso se acompañaban las ofrendas y oraciones de los fieles; así se hacía a diario en el templo de Jerusalén antes del sacrificio de la mañana y después del de la tarde. De Zacarías, el padre de Juan Bautista, se dice "una vez que oficiaba delante de Dios... le tocó en suerte entrar en el santuario de Dios a ofrecer el incienso" (Lc 1, 9).

Si nos preguntamos cuál es el significado del incienso en la liturgia cristiana la Ordenación General del Misal Romano nos dice que el que tiene en la Sagrada Escritura: "la incensación expresa la reverencia y la oración" y cita el Sal 140, 2 y Ap 8, 3. Merece la pena

transcribir la cita del Apocalipsis porque expresa bien el simbolismo del incienso: "Le fueron dados muchos perfumes para que los añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que está delante del trono. Y subió el

humo de los perfumes con las oraciones de los santos de mano del ángel a la presencia de Dios". Advertir que cuando aquí se habla de los santos no se refiere a los santos canonizados, sino a todos los bautizados; así se denominaba a los cristianos en los primeros tiempos de la Iglesia.

Si la Ordenación General del Misal Romano dice que incienso puede usarse libremente en cualquier celebración de la Eucaristía, al

menos debería usarse en las fiestas importantes. El Ritual del Culto a la Eucaristía fuera de la Misa prescribe su uso en la exposición del Santísimo y en las procesiones eucarísticas. En el próximo número seguiremos profundizando en el tema.

